

## Lavín y el tiempo

Author : Juan. L Lagos

**Las encuestas perfilan a Joaquín Lavín como el seguro sucesor de Sebastián Piñera.** A estas alturas del partido —quedando todavía mucho por jugar— el alcalde de Las Condes parece tomar una ventaja considerable frente a sus virtuales oponentes que no terminan de ofrecerle una digna competencia. Sin embargo, no tiene sentido dar por ganada una carrera que todavía no ha partido. **En el caso de Lavín, el tiempo jugará un rol fundamental y su llegada a La Moneda dependerá en buena medida de su capacidad de interpretar su presente para enfrentar un duro futuro a causa de un pasado indeleble.**

El presente de Lavín no podría ser más auspicioso: goza de una tribuna inmejorable que le permite mostrar a diario sus innovaciones sin recibir el menor cuestionamiento por parte de periodistas que solo se limitan a acompañar con palmas cada una de las peculiares soluciones que ofrece el edil. Hoy, **Joaquín Lavín es más rostro televisivo que político; su perfil se asemeja más a Pancho Saavedra que a Sebastián Piñera.** Es una figura que no corta ni pincha; que no despierta rencores, solo cuentas parodia e imitaciones de Kramer. En este sentido, Lavín debe aprovechar cada segundo de pantalla consciente de que la fama es efímera y siempre abandona a las celebridades antes del tiempo esperado y deseado por ellas.

Joaquín Lavín es más rostro televisivo que político; su perfil se asemeja más a Pancho Saavedra que a Sebastián Piñera.

Lavín debe enterarse pronto que todo es mentira en el mundo de la televisión; que sus ideas no son tan espectaculares como la pantalla chica nos quiere hacer creer; que no es tan amigo de Francisco Vidal y que, de no mediar cámaras, no le hubiera nacido cantar villancicos y hacer galletitas navideñas con él. Le vendría bien ver —o volver a ver— Network de Sidney Lumet y preguntarse cuánto de su momento actual se parece al de Howard Beale en la cresta de la ola o si él es quien se aprovecha de la televisión o es la televisión la que se sirve de él.

Apenas Lavín vuelva a la política de verdad, ¿cuánto se demorará la izquierda en exhibir Opus Dei: una cruzada silenciosa? ¿Cuánto tardarán en mostrarlo como la figura del “Sí” o como el que ganó plata con la Universidad del Desarrollo? De poco le servirán futuros actos de contrición porque nunca le han servido en realidad. **Al frente no tiene un Dios con el cual reconciliarse**

**sino un adversario político que se regocija con su eterna penitencia.** Se avecina un duro futuro, peor todavía que lo sufrido en 1999, y será producto de un pasado indeleble que en su momento renunció a explicar pensando que “los problemas reales de la gente” se harían cargo de eclipsarlo. Solo el tiempo dirá si su apuesta fue la correcta.

**¿Aguantará Lavín los seguros embates que la izquierda reserva para las presidenciales?**

¿Tendrá un proyecto político que ofrecerle a Chile o solo bastará con la pirotecnia a la que nos tiene acostumbrados? En poco más de un año sabremos si estará de vuelta el “gallo de pelea” o si las luces de la fama terminaron por enceguecerlo.